



ARZOBISPADO DE MADRID

-----  
DELEGACIÓN EPISCOPAL DE  
APOSTOLADO SEGLAR

DAS

C/ Bailén 8, (28071)

Tfn.: 914 546 400, Ext. 421

E-mail: [aseglar@archimadrid.es](mailto:aseglar@archimadrid.es)

Web: [www.aseglar.archimadrid.es](http://www.aseglar.archimadrid.es)

Madrid, 23 de septiembre de 2019

Queridos Amigos:

Después de más de 20 años al frente de la Delegación de Apostolado Seglar de Madrid, ha llegado la hora del relevo, pues nuestro Cardenal - Arzobispo, D. Carlos Osoro Sierra, ha creído conveniente darle una nueva estructura a la Curia Diocesana y nuestra Delegación de Apostolado Seglar, pasa a ser un Secretariado, integrándose dentro de la "Delegación de Laicos, Familia y Vida".

La persona que me va a sustituir al frente del Secretariado de Apostolado Seglar, es José Ramón García Herrero, buen conocedor de la vida de la diócesis y del Apostolado Seglar en general, pues ha sido presidente de la Acción Católica General de Madrid, durante seis años y que para facilitar una adecuada transición hacia la nueva estructura, lleva trabajando a mi lado en el equipo de la Delegación un año. Tanto a José Ramón como a María Bazal y José Barceló que serán los nuevos Delegados de la "Delegación de Laicos, Familia y Vida", les deseo todo lo mejor y mucha suerte en el ejercicio de sus tareas y me pongo a su disposición para lo que puedan necesitar en cualquier momento.

Hoy, con esta carta, quiero aprovechar la ocasión para despedirme de vosotros, agradecer vuestro apoyo y colaboración a lo largo de estos años. Para mí ha sido un honor y un privilegio servir a la Iglesia diocesana de Madrid, desde la Delegación de Apostolado Seglar.

En el año 1999, acepté la responsabilidad que me encomendó nuestro Cardenal Arzobispo, D. Antonio María Rouco Varela y después confirmó D. Carlos Osoro Sierra, con la vocación y la intención de cumplir la misión que se me había encomendado lo mejor posible, trabajando humildemente en el día a día, con fidelidad al Evangelio y a la Doctrina Social de la Iglesia.

Ahora, después de tantos años, D. Carlos ha creído conveniente relevarme y se lo agradezco, pues en la vida, todo tiene su tiempo y después de tantos años al frente del Apostolado Seglar de Madrid, creo sinceramente, que este momento en el que se van a reestructurar las Delegaciones diocesanas, es el momento adecuado para el cambio. Sin embargo quiero dejar constancia de que ha sido un privilegio para mí contar con la confianza de nuestro Arzobispo

para dirigir, coordinar e impulsar el Apostolado Seglar de Madrid, ya que me ha dado la oportunidad de sentirme parte activa de esta gran diócesis, a la que seguiré sirviendo desde mi condición seglar en mi parroquia o allí donde sea necesario.

Queridos amigos y compañeros, Presidentes y representantes de las asociaciones en la Delegación de Apostolado Seglar de Madrid, gracias por acompañarme en estos años. Ha sido una gracia de Dios trabajar con vosotros, contar con vuestra colaboración y vuestro apoyo; es más, en algunos casos, la relación se ha convertido en una autentica amistad, sobre todo con los que han formado parte del equipo y han sido mis colaboradores más directos en la Delegación, de manera especial, quiero mencionar a Charo Giménez y a la Hna. Asunción Palacios, que son las dos personas que ha ejercido de secretarias de esta Delegación trabajando a mi lado de manera constante y fiel.

Siempre le he pedido a Dios que me iluminara en el ejercicio de mi responsabilidad, que me ayudara a ser justo y a encontrar la colaboración necesaria. Sin embargo, es casi seguro que no siempre lo habré conseguido. Por eso quiero pedir perdón por los errores y desaciertos que haya podido tener en el desarrollo de mi tarea, si no lo he hecho mejor, es porque no he sabido, pero nunca he querido perjudicar a nadie.

Por último, quiero pedirle a nuestro Señor que siga ayudando a nuestra querida Iglesia de Madrid, a conseguir sus fines, otorgando renovadas fuerzas e ilusiones a todos los que con su espíritu de servicio y su trabajo diario hacen posible que la Buena Noticia de Jesucristo lleguen a todas las personas, sobre todo a los alejados, a los pobres y necesitados.

Con mi profunda gratitud, recibid un fuerte abrazo.



Rafael Serrano Castro.  
Delegado Episcopal de Apostolado Seglar en funciones.